

ABYA YALA CARIBE

Revista digital. Diciembre, 2019/Vol. 3

Nomadismo, migración y escritura

Monográfico



Centro de Estudios Caribeños
Universidad de Oriente
Cumaná - Venezuela

Abya Yala Caribe
Revista Digital

Diciembre / Vol. 3

Monográfico:

Nomadismo,
Migración y Escritura

Abya Yala Caribe Revista Digital

CENTRO DE ESTUDIOS CARIBEÑOS
UDO-SUCRE
2019



CREENCIAS Y MODOS DE PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN LOS ESPACIOS DEL CARIBE

Por: Mariangela J. Malavé Jiménez

Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre

Escuela de Humanidades y Educación

Departamento de Educación Integral

Cumaná - Venezuela

Correo electrónico: mariangelamalave@gmail.com

CREENCIAS Y MODOS DE PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN LOS ESPACIOS DEL CARIBE

Por: Mariangela J. Malavé Jiménez

RESUMEN

El Caribe representa un espacio de extensa belleza turística, natural y cultural. En éste se construyó un entramado de elementos de comprensión del entorno que definieron formas complejas de entender el mundo. El propósito principal del siguiente artículo estuvo orientado hacia una interpretación acerca de los modos de producción del conocimiento, matizados por la historia, la cultura y los procesos de migraciones que han ocurrido a lo largo del tiempo desde la colonización para poder entender lo que hoy representa la forma cómo el sujeto del Caribe construye el conocimiento, y con ello, explica el mundo, la realidad y lo real. La historia que aconteció en estas islas como consecuencia de la presencia de Colón en su proceso de conquista, la esclavitud, y la multiplicidad de culturas que se interrelacionaron en algún momento particular en el tiempo, construyeron un complejo tejido de vivencias que han contado, a través de la tradición oral (créole) un mundo tocado por lo mágico y divino. En la literatura también se plasman los matices de las creencias del periodo de la esclavitud, sus dioses y costumbres se relatan en obras de una gran riqueza epistemológica transversada por todo ese movimiento cultural que aconteció en esa región del mundo. Se abordó también aquello referente al pensamiento mágico y mítico del cual ha hecho el nativo del Caribe parte de su manera para explicar los fenómenos y acontecimientos naturales. Para ello, se hará uso de la hermenéutica como forma de articulación del pensamiento que permita la construcción de nuevos espacios para pensar el Caribe desde lo sensible, lo subjetivo, lo mágico – religioso, en la búsqueda y construcción del conocimiento.

PALABRAS CLAVE: Creencias, Caribe, Conocimiento

BELIEFS AND MODES OF KNOWLEDGE PRODUCTION IN CARIBBEAN SPACES

Por: Mariangela J. Malavé Jiménez

ABSTRACT

The Caribbean represents a space of extensive tourist, natural and cultural beauty. In this, a framework of elements of understanding the environment was built that defined complex ways of understanding the world. The main purpose of the following article was oriented towards an interpretation of the modes of production of knowledge, nuanced by history, culture and the migration processes that have occurred over time since colonization in order to understand what it represents today. the way in which the Caribbean subject constructs knowledge, and with it, explains the world, reality and the real. The history that occurred on these islands as a consequence of the presence of Columbus in his conquest process, slavery, and the multiplicity of cultures that were interrelated at some particular moment in time, built a complex web of experiences that have been told, through oral tradition (Creole) a world touched by the magical and divine. Literature also reflects the nuances of the beliefs of the slavery period, its gods and customs are recounted in works of great epistemological richness crossed by the entire cultural movement that occurred in that region of the world. Also addressed was that regarding the magical and mythical thinking of which the native of the Caribbean has made part of his way of explaining natural phenomena and events. To do this, hermeneutics will be used as a form of articulation of thought that allows the construction of new spaces to think about the Caribbean from the sensitive, the

subjective, the magical – religious, in the search and construction of knowledge.

KEY WORDS: Beliefs, Caribbean, Knowledge

Creencias y Modos de Producción del Conocimiento en los espacios del Caribe

Por: Mariangela J. Malavé Jiménez

El mundo tal y como lo conocemos en la actualidad, se encuentra transversado culturalmente por la historia que ha tocado los diferentes espacios de nuestro planeta. En el pasado, grandes movimientos de colonización de territorios, procesos violentos y crueles como la esclavitud nos han dejado hoy un legado de transculturización que complejiza la gran mayoría de los países a nivel mundial.

En este caso particular, nos abocaremos a la situación del Caribe, el cual ha sido uno de los espacios con mayor riqueza y diversidad cultural que lo define hoy como una región con muchos elementos que considerar para comprender su dinámica a nivel global. Desde el punto de vista geográfico (Mejía, 2017; 3) aporta que:

Por subregión Caribe se asume aquí el conjunto insular del Mar Caribe y sus alrededores, hasta las Bahamas, que se extiende desde frente a Yucatán y la Florida hasta frente a Venezuela, en torno a un eje imaginario con centro aproximado en La Española (Haití y República Dominicana). No se incluyen países o territorios localizados en las áreas continentales con costas en el Caribe, ni sus islas dentro de él.

Los territorios que conforman, bajo nuestra definición, la subregión Caribe son 13 países y 17 áreas administrativas dependientes (a las que también nos referimos como “dependencias”): cinco del Reino Unido, seis de los Países Bajos, cuatro de Francia y dos de los Estados Unidos. La distribución de la población regional, que superaba 43 millones en 2015, es muy asimétrica, con el 94% concentrada en solo seis territorios y un rango de tamaños desde apenas unos miles de personas hasta los más de 11 millones de Cuba.

Desde un primer momento, hablar del Caribe, es mencionar una estructura territorial variable compuesta por una diversidad de islas que han aportado a la concepción general del mismo, su riqueza interna (humana, espiritual, cultural). De acuerdo a la diversidad geográfica que constituye el Caribe, éste representa un espacio de grandes riquezas que lo hacen ser un lugar especial. En primer lugar, su nombre se debe al asentamiento indígena que poblaba la región en una época particular. Como nos plantea en un artículo de opinión (Nuñez, 2019,3) en el Periódico Hoy Digital:

Los pueblos del Caribe corresponden a los territorios bañados por el mar que lleva su nombre, y fue así porque en sus tierras habitaron los indomables indios Caribes, que

habían llegado a las Antillas Menores hacia los alrededores del Siglo XI de nuestra Era, procedentes de las cuencas de los ríos Orinoco, en Venezuela y Xungú y Tapajos, en la Guayana.

Los indios Caribe fueron conocidos por Colón en 1493 en la isla Guadalupe, que al parecer era una de las bases expedicionarias de los aborígenes, cuya condición de caníbales mantuvo desconcertados a gran parte de los pobladores de las Antillas Mayores. Todavía hacia 1797 enfrentaban a los ingleses en la isla San Vicente.

La presencia de los aborígenes sentó las bases de una cultura milenaria cuyas tradiciones estuvieron presentes con el paso del tiempo durante años y con las circunstancias e intereses históricos se fueron introduciendo nuevos elementos que modificaron creencias, tradiciones y las condiciones de vida de los pobladores. A partir de 1492, con la llegada de Colón al Caribe, la forma de vida de los nativos de este lugar cambió totalmente.

Un espacio de encuentro de culturas, de acciones inhumanas a través del genocidio, la esclavitud, se gestó en las islas del Caribe. Muchas de estas islas se convirtieron en colonias de países europeos que llegaron

a invadir, no solo lo físico – natural, sino también lo cultural y sensible característico del ser humano.

Además del proceso de colonización que ocurrió en estas islas, la esclavitud marcó otra arista importante que determinó la mixtura cultural y étnica que hoy predomina en esta región. Durante la colonización se desarrolló una de las invasiones más atroces a la cultura indígena, los españoles tenían un propósito común y era la búsqueda de las riquezas naturales presentes en esta región del planeta.

La influencia referida a la diversidad étnica y cultural se puede apreciar en el imaginario de los nativos y pobladores. En el Caribe convergen hoy múltiples maneras de entender el mundo, las cuales se complementan con fuertes creencias y supersticiones que reproducen las conquistas e invasiones vividas en el pasado. Una gran parte de sus pobladores manejan en su estructura de creencias, aquello relacionado con formas mágicas como vudú, hechicería, de origen africano en su gran mayoría.

La imaginación y creatividad del ser humano han sido por años extensamente nutridas para buscar explicaciones a hechos y fenómenos que acontecen en el mundo. La dinámica de intercambios en las islas del

Caribe llevó a cabo la integración de nuevas creencias, valores y costumbres propios de la cultura europea y africana, todo esto tocó la multiplicidad que caracteriza al ser humano.

Se desarrolló desde el punto de vista literario, una riqueza que envolvió el pensamiento de sus pobladores, de los esclavos y de todos aquellos que ahora hacían vida en el Caribe. La forma en la cual se correspondió la transmisión cultura, se desarrolló de forma oral, de generación en generación, dando así paso a los créoles.

El Caribe, fue espacio de encuentros de lenguas diversas que durante años generaron riquezas considerables, cambios radicales en la concepción de otra forma de vida a partir de los procesos de colonización europea. Sin embargo, las raíces de estas tierras se han conservado de alguna manera manteniéndose aún en el tiempo la lengua créole (o lengua criolla).

Geográficamente, el Caribe se encuentra en un lugar estratégico, y representa desde largo tiempo una ruta comercial importante, todo esto generó formas de encuentros con el otro bastantes complejas que ha intentado establecer una identidad y pertenencia de los pueblos aborígenes que lo representan.

El imaginario colectivo en el Caribe está transversado culturalmente por el pensamiento africano y europeo que desde la época colonial se asentaron en esta región del mundo. Los créoles evocaban la interioridad de los pobladores, los cuales se pueden apreciar en el pensamiento mágico que envuelve la literatura caribeña. Al respecto, (Pepín, 2010,44) en “Memoria de la luna” en *Krik Krak relatos de las Antillas* nos comenta:

Mamá, mira la luna. Y la madre contestó: ¡Qué bella está cariño, es la luna llena! Hace crecer las matas y rige las mareas. No entendí. Ella no tenía manos, ¿Cómo podía hacer crecer las matas? No tenía boca, ¿Cómo podía ser tan poderosa si parecía tan sola y tan lejana?

Pensar en la luna, para algunas personas, es pensar en un astro con ciertos poderes sobre nosotros y el comportamiento de algunos fenómenos naturales como las mareas no tienen explicación para los pobladores del Caribe con un fundamento físico, sino en alguna deidad con poderes sobre nosotros. Así, la magia forma parte de la vida y las personas construyen y complementan su mundo desde pensamientos que van más allá de lo objetivo, se corresponde con lo mítico religioso, con la

cultura ancestral que tuvo su origen en la época de la Colonia.

En el entramado de palabras que constituyen el tejido literario en el Caribe (Morisseau – Leroy, 2010, 78) comenta también en *Krik Krak relatos de las Antillas*: “El tiempo empeora. Tomó el pañuelo rojo de Ogou amarrado al machete que mi madre ha colocado frente a su pequeño altar. Me lo meto en el bolsillo. Me siento con la fuerza de diez hombres”.

Se hace mención a la cultura vudú. Ogou representa un espíritu asociado a los soldados y se caracteriza por un pañuelo rojo. Hablar de espíritus y fuerzas sobrenaturales en el mundo real, nos deja con cierta extrañeza e incógnitas porque representan espacios que no se explican desde un pensamiento objetivo. Sin embargo, la historia y tradición de los pueblos del Caribe condicionan a una nueva forma de pensamiento que está matizado por la magia, el culto a deidades diversas y creencias que escapan de lo real. El mundo de vida y su imaginario se tejen desde estos elementos que llenan de esperanza, temores y creencias ancestrales a los nativos de la región.

La literatura caribeña nos cuenta acerca de este conocimiento que nos habla acerca de diversos dioses,

y nuevos elementos llegan al pensamiento para contarnos historias, para contarnos maneras diferentes de explicar la naturaleza y su comportamiento. Con esto generamos formas de pensamientos variadas que nos comunican los modos en los cuales el conocimiento se produce.

Los modos de producción de conocimiento se comprenden como formas de organización que atienden a las necesidades particulares de una sociedad. En los *Cuadernos Marxistas de Educación y Política* (s/f) encontramos que: “Se entiende por modo de producción la interacción dialéctica entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción en el proceso productivo” (p.2), pero, en el ámbito educativo, desde una forma transmisible de conocimiento, la interacción no se hace posible.

Los modos de producción se refieren a una interrelación entre la manera en la cual se presentan los elementos que ofrecía inicialmente la naturaleza y la forma cómo se han producido y distribuido en el medio social; la producción de conocimiento, entonces, desde una visión moderna se consolidó como algo establecido. Al respecto, Lanz (1977) plantea: “El modo de producción de conocimiento se funda a partir del modo de

producción de significaciones las cuales van a depender de las cualidades económicas, políticas y simbólicas de una determinada sociedad" (p.85).

En tal sentido, estas significaciones que constituyen los modos de producción, se corresponden con las características particulares de la sociedad en una época. Las mismas se instauran desde fundamentos específicos para pensar una visión de nuestro mundo de vida; en este caso, los modos de producción del conocimiento instaurados en la modernidad, sentaron las bases de una manera particular de atender la forma de pensar lo social de la época, llevado posteriormente al ámbito educativo y generando, así, una dinámica transmisible de saberes.

Asimismo, el modo de producción se asume como un constructo teórico, el cual nos permite explicar la realidad, entendiéndose como todas aquellas formas de producción desde las cuales el conocimiento se hace posible; no surgen sólo en el contexto escolar, alejados del mundo real. Se matizan desde los distintos estadios donde se abordan los intercambios sociales, cuyos fundamentos recaen en categorías importantes que dan sentido al mundo de vida de los sujetos cuando se

habla acerca de la realidad, lo real, el tiempo, el espacio entre otros.

Estos acontecimientos importantes marcaron, entonces, el rumbo de los procesos sociales: se descubre el Nuevo Mundo y con esto, todas las riquezas encontradas son llevadas a Europa, instaurándose una entrada de metales preciosos al viejo continente. Todo esto tuvo repercusión en el orden económico, pues el resultado fue un sistema en el cual predominaba lo comercial o mercantil y en sus primeros inicios consistió en intercambiar bienes y no en producirlos; de esta manera surgió el capitalismo y un elemento clave de este sistema fue la iniciación de una actividad para obtener beneficios en el futuro, así se comenzó a condicionar la visión del hombre en la sociedad de ese momento.

Bajo los fundamentos epistemológicos que caracterizan la concepción moderna, se instauraron maneras de pensar la realidad, el sujeto, el contexto, el mundo, las cuales obedecen a formas hegemónicas de pensamiento, lineales, fragmentadas, obtenidas una y otra vez desde la validez y comprobación de un fenómeno. Al respecto Naranjo (2012) muestra algunas características en las cuales el conocimiento se ha

presentado en este tiempo moderno: “generación del conocimiento divorciado del contexto en el que se produce. Conocimiento limitado por el área conceptual en el que se origina...acumulación del conocimiento en áreas específicas del saber” (p.82). Esta dinámica de producción atendió durante mucho tiempo la forma cómo fue pensado el mundo y, con ello, se restringieron las maneras de construir otros modos de comprensión del entorno; el saber, entonces, se convirtió en una acción reproducible que rechazaba cualquier posibilidad de articulación del pensamiento con la realidad.

Los modos de producción de conocimiento representan las formas intangibles en las cuales construimos nuestro mundo de vida, se transversa con las subjetividades, la interioridad de cada ser producto de nuestras vivencias y creencias. En este caso, resulta de interesante valor epistemológico establecer la relación que existe entre las creencias y los modos de producción de conocimiento del Caribe porque este espacio ha estado acontecido por una cantidad considerable de movimientos migratorios producto de procesos que ocurrieron en la época de la Colonia con la llegada de Colón, y con ello, el arribo a las islas de una cultura desconocida, religión y pensamientos con adelantos de

una civilización diferente que impuso sus creencias en el Nuevo Mundo.

Es de incontables riquezas naturales los espacios del Caribe que necesitó de la mano de obra esclava (para la extracción de estas riquezas), que llegó temerosa a estas tierras con el nombre de otros dioses, otras deidades, otra manera de concebir el mundo. Luego de los años se fueron mezclando poco a poco los lenguajes, los modos de vida y la manera como los nati vos concebían el mundo no volvió a ser la misma nunca más.

Referencias bibliográficas

- BOADA, A. (COMP.) (2010). *Krik krak cuentos de las Antillas*. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas
- CUADERNOS MARXISTA LATINOAMERICANOS DE EDUCACIÓN POLÍTICA. (s/f). *Modos de producción y Formaciones sociales en América Latina*. Disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/51654.pdf>.
- LANZ, R. (1977). *Dialéctica del Conocimiento. Notas para una fundamentación de la matriz epistemológica dialéctica*. Venezuela. Ediciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela.
- MEJÍA, W. (2017). *Panorama de la Migración internacional*. CEPAL. Chile. Recuperado de: https://refugeesmigrants.un.org/sites/default/files/eclac_caribe_resumen_ejecutivo.pdf

- NAJMANOVICH, D. (2007). *El desafío de la complejidad: redes, cartografías dinámicas y mundos implicados*. En: (Revista Utopía y Praxis Latinoamericana). [En línea]. Universidad del Zulia. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfred.jsp?cve=27903806>.
- NARANJO, M. (2012). *Repensando otros modos de producción de conocimientos*. En: Educere. [En línea]. Vol. 16, núm. 54, mayo-agosto, pp. 79-86. Universidad de los Andes. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/356/35626160019.pdf>
- NUÑEZ, D. (01-02-2019). *El Caribe: Pueblos e Historia*. Periódico Hoy Digital. P.1. Recuperado de: <https://hoy.com.do/el-caribe-pueblos-e-historia/>